

De domingo a domingo

Domingo 24^o del Tiempo Ordinario

Ciclo B

16 de Septiembre de 2018 | Año 20 | Número 1047

Depósito legal TF 1926-2006

<http://argeliodominguez.es/>



La hoja parroquial de la semana: 20 años orientando a la familia

El norte de la semana



Ante el misterio de la cruz, Jesús no se echa atrás. Al contrario, se ofrece libre y voluntariamente, se adelanta, ofrece la espalda a los que le golpean. Jesús sabe perfectamente a qué ha venido y no se resiste.

La raíz de esta actitud de firmeza y seguridad de Jesús es su plena y absoluta confianza en el Padre. «Mi Señor me ayudaba, por eso no quedaba confundido». Si tenemos que reconocer que todavía la cruz nos echa para atrás es porque no hemos descubierto en ella la sabiduría y el amor del Padre. Jesús veía en ella la mano del Padre y por eso puede exclamar: «Sé que no quedaré avergonzado». Y esta confianza le lleva a clamar y a invocar al Padre en su auxilio.

Al fin y al cabo, nuestra cruz es más fácil: se trata de seguir la senda de Jesús, el camino que Él ya ha recorrido antes que nosotros y que ahora recorre con nosotros. Pero es necesario cargarla con firmeza. La cruz de Jesús supuso humillación y desprestigio público, y es imposible ser cristiano sin estar dispuesto a aceptar el desprecio de los hombres por causa de Cristo, por el hecho de ser cristiano.

Para pensarlo

Jesús es...

- ¿Alguien de quien creemos "cosas maravillosas" o... Alguien a quien creemos y en quien confiamos?

- ¿Alguien que vivió hace unos dos mil años... o Alguien con quien nos topamos a diario en la vida?

- ¿Alguien a quien piadosamente recibimos en la Comunión... o Alguien con quien nos esforzamos por comulgar cada día más?

- ¿Alguien ante quien doblamos distraídamente la rodilla al pasar ante el Sagrario... o Alguien a quien hemos rendido todo nuestro ser?.



Para saber

Mártires:

los que han muerto por la fe

Minutos de Sabiduría

Camina siempre con paso resuelto hacia el progreso.

Si no queremos acompañar la evolución del universo, seremos arrojados a ella por medio del dolor y progresaremos de cualquier forma.

Entonces, continúa adelante voluntariamente.

Y no escuches al calumniador.

Sigue adelante y deja que los calumniadores se queden hablando tonterías.

Camina resueltamente en la dirección de tu progreso, y ninguna voz malévolamente llegará a tus oídos.



Para pensar

Sólo es digno de libertad, quien sabe conquistarla día a día.

Detrás de las palabras

Alegría de Vivir

Ciertamente todos desearíamos a veces saber lo que el futuro nos depara. Conocer de antemano eventos y cosas que nos afectan para no cometer errores y creemos que esto sería algo bueno para nuestra vida. Pero la verdad es que, aunque muy divertido que parezca como en cierta película que anda por ahí, manejar el tiempo quitaría alegría a nuestras vidas. Al igual que una película nunca es igual la primera vez que se vio, nuestra vida no tendría sentido si conociéramos lo que nos depara.

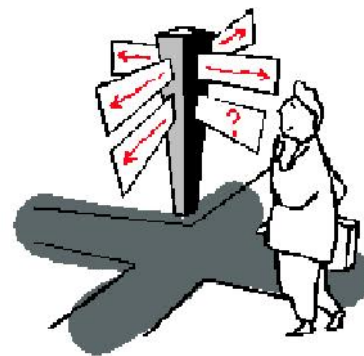
Además nos haría sentir que somos simplemente actores en una "obra" de muy mal gusto donde nuestro destino está sellado y debemos seguir el guión de la obra.

Por el contrario, Dios nos da la oportunidad maravillosa de crear nuestro destino cada día, y forjar lo que vendrá mañana de acuerdo a nuestras capacidades y deseos.

Dios nos regala la "incertidumbre" del futuro como un motivo mas para acercarnos a El y esforzarnos por lo mejor.

Ciertamente no podemos ver el futuro, pero estoy seguro que sin duda, hoy será un día que no se repetirá y cada segundo del tiempo pasa para no volver.

Así que esta es una invitación a disfrutar del regalo de la vida acercándonos a Dios y caminando a su lado para hacer de la nuestra, una vida plena y alegre.



Para reír

Intente suicidarme y casi me mato.

Una misa en vida puede ser más provechosa que muchas después de muerto...

Pensar no cuesta nada

Una historia que emociona

Una mujer enlutada, acompañada de sus dos hijos, se acercó a una parroquia. Saludando al párroco, le dijo: "Soy la viuda del hombre que hace quince días ajusticiaron en la cárcel. Mi esposo era alcohólico y ladrón, como necesitaba dinero para sus vicios robaba; hasta que hace dos meses un robo le salió mal. Entró en una joyería y con un cuchillo amenazó al joyero a que le entregara el dinero y las joyas. Éste se resistió. Entonces, mi marido se abalanzó sobre él y le hundió el cuchillo en el pecho... Mi marido fue condenado a la guillotina y ejecutado más tarde... Y aquí vengo con mis dos hijos, de ocho y diez años, a que les enseñe el catecismo, en especial los Mandamientos de la Ley de Dios, para que vayan por el camino del bien y se aparten del mal. No quiero que sean como su padre". La buena mujer se despidió del párroco y dejó a sus dos hijos en la catequesis.



Palabras sabias

Hay que mirar el crucifijo más que el reloj.

Cada semana, una semilla

¿Qué es Dios?

He visto una madre junto a la cuna; por eso sé lo que es el amor.

He mirado a los ojos de un niño; por eso sé lo que es la fe.

He observado a un arco iris; por eso sé lo que es la belleza.

He sentido los golpes del mar; por eso sé lo que es el poder.

He sembrado un árbol; por eso sé lo que es la esperanza.

He oído un pájaro silvestre cantar; por eso sé lo que es la libertad.

He visto una oruga abrirse a la vida; por eso sé lo que son los misterios.

He perdido a un amigo; por eso sé lo que es la tristeza.

He peleado y matado en la guerra; por eso sé lo que es el infierno.

He visto el cielo lleno de estrellas; por eso sé lo que es el infinito.

He visto y sentido todas estas cosas; por eso sé lo que es Dios.



Palabras de vida

En las manos de Dios estamos nosotros y nuestras palabras, y también todo el saber y la destreza para obrar.

Palabras de aliento

No hay nada fuera de ti que te obligue a ser feliz, ni nada que te impida serlo.

Los planes de Dios siempre serán mejores que los míos

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del profeta Isaías 50, 5-10

En aquellos días dijo Isaías:
«El Señor Dios me ha abierto el oído, y yo no me he revelado, ni me he echado para atrás.
Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, la mejilla a los que me mesaban mi barba. No oculté el rostro a los insultos y salivazos.
Mi Señor me ayudaba, por eso no quedaba confundido; por eso ofrecí el rostro como pedernal, por eso no quedaré avergonzado. Tengo cerca a mi abogado, ¿quién pleiteará contra mí?. Vamos a enfrentarnos: ¿quién será mi rival? que se acerque
Mirad mi Señor me ayudará; ¿quién probará que soy culpable?».

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 114

R/ Caminaré en la presencia del Señor en el país de la vida

Amo al Señor porque escucha mi voz suplicante, porque inclina su oído hacia mi, el día que le invoco.

Me envolvían redes de muerte, me alcanzaron los lazos del abismo, caí en miseria y angustia.
Invoqué el nombre del Señor, "Señor, salva mi vida."

El Señor es benigno y justo, nuestro Dios es compasivo.
El Señor guarda a los sencillos; estando yo sin fuerzas me salvó.

Arrancó mi alma de la muerte, mis ojos de las lágrimas, mis pies de la caída.
Caminaré en la presencia del Señor, en el país de la vida.

Dijo Pedro: «Tú eres el Mesías»

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol Santiago 2, 14-18

Hermanos míos: ¿De qué le sirve a uno decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿es que esa fe lo podrá salvar? Supongamos que un hermano o una hermana andan sin ropa y faltos del alimento diario, y que uno de vosotros les dice: «Dios os ampare; abrigaos y llenaos el estómago», y no le dais lo necesario para el cuerpo: ¿de qué sirve?. Esto pasa con la fe: si no se tiene obras, está muerta por dentro.
Alguno dirá: «Tú tienes fe y yo tengo obras». Enséñame tu fe sin obras, y yo, por las obras te probaré mi fe».

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Marcos 8, 27-35

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos se dirigieron a las aldeas de Cesárea de Felipe: Por el camino preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que soy yo?»
Ellos le contestaron: «Unos, Juan el Bautista; otros, Elías, y otros uno de los profetas». Él les preguntó: «Y vosotros, ¿quién dicen que soy yo?»
Pedro le contestó: «Tú eres el Mesías». Él les prohibió terminantemente decírselo a nadie. Y empezó a instruirles: "El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, tiene que ser condenado por los senadores, sumos sacerdotes y letrados, ser ejecutado y resucitar a los tres días". Se lo explicaba con toda claridad.
Entonces Pedro se lo llevó aparte y se puso a increparlo. Jesús se volvió y de cara a los discípulos, increpó a Pedro: «¡Quítate de mí vista, Satanás!. ¡Tú piensas como los hombres, no como Dios!»
Después llamó a la gente y a sus discípulos, y les dijo: «El que quiera venirse conmigo, que niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga.
Mirad el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por el Evangelio, la salvará».